

veral, entre las que se cuentan los ferrocarriles en construcción, la apertura de las Bocas de Cunza, la limpieza del río Magdalena, para así al fin ser en todo tiempo navegable, &c., &c., que el Gobierno dejó de perseguir en el poder y en el mundo de exterminar adversarios, porque esto le alejaba la popularidad que necesita, la engañara voluntades y no podrá vivir nunca en reposo.

Si se hace todo esto, se tendrá la concordia, se consolidaría la paz, se extinguirían las revoluciones, porque las revoluciones son suicidios y las sociedades, la misma que los individuos, no se suicidan sino cuando la vida les causa continuo tormento. La llevadas, con mejor derecho y con mayor razón que la fuerza, se impone, y su dominio es suave, y su ascendiente es seguro; procede con honradez, y el principio que inicia cada revuelta será aplastado por la opinión uniforme de la República, que quiere paz, pero la paz de los libres que es fundada en bienes y enaltece al hombre; no la paz de los esclavos, que la sume en abysmo embrujadora y desgraciada.

El temor de las conspiraciones! Esto es lo que hace que se persiga a los ciudadanos en Colombia, que se monta un pánico de fuerza exorbitante, que no cose el malestar y la alarma en la República. A otros nos dice que el General Alfonso Pineda, asumióse como pase para Guayana, estas palabras no nos hemos olvidado. «Lo que ha sucedido aquí mi Gobierno sobre buenas sólidas en su absoluta indiferencia con respecto a las demandas que recibo de que se tratan comprenderán contra mí, en tanto que esto no pose de relaciones privadas y de marrullos de corrallo, yo sé por larga experiencia que no me puedo hacer mal; todo lo totero, a medias pensado, a medias expulsos, y solamente esto resultó a desplazar la mayor energía y a encarecerle a los conspiradores, él da que quería su fortuna, y que una vez que me denunció su revolucionario se cumplió». Procede al mismo el Gobierno del señor Núñez, y se convierte de la efusiva, salubrable del remedio, que tiene además la virtud maravillosa de sanar prodigios y de conquistar presto. Así está el Gobierno del señor General Pineda en Panamá, testificándolo él mismo.

La misión de los Gobiernos no es de vivir al día; es preciso que tengan la mirada al porvenir y que procuran asegurar la felicidad futura de sus gobernados; si deben limitarse a tener costumbre de ser amigables con los que están cerca, deben, al contrario, tratar de merecer el aplauso de los que están lejos y la benevolencia de los enemigos, porque no se gobierna para una castilla ni para un partido, sino para toda la Nación, y los hombres que estiman su nombre comprenden que el ejercicio del poder significa para ellos una tremenda responsabilidad.

Por lo demás, la operación entre los principios liberales y los conservadores es de los tiempos a los que pertenece, y que quedaron indefinidamente, así lo demuestra el estudio de la historia; no es, posiblemente, determinar esa lucha ni poner validez a ese movimiento que en todo caso, es benéfico y fecundo, y la misión de los Gobiernos a este respecto es dar libertad y ofrecer garantías a todas las opiniones, para que los combatientes

entre ellas sean pacíficos y propicios a la维da, que siempre triunfa del error.

Dijimos ayer que la respuesta á la pregunta que dejábamos pendiente podia tener aplicación á la política general de las Repúblicas americanas; y el lector que nos haya seguido hasta aquí compondrá en que no nos faltará razón. En efecto, el resultado esencial es reformar el Código Civil, es decir, reformar el Código Civil de los países americanos, porque todos, más o menos, pulsan de los mismos males y requieren idénticas remedios. No obstante, desde luego, la vanagloria de haber desarrollado en estas tierras, destinadas á una alta raza, y por lo mismo ligera á improvidas, una política para presentar al Gobierno de nuestro país, y á la consideración de nuestros lectores, como punto y norma de la política; pero si creemos haber indicado las bases sobre las cuales pliegan el Gobierno de Colombia y otros de América, levantar el edificio de su popularidad y cimentar la prosperidad futura es su gobierno.

ANUNCIOS DEL DÍA

Interdicción.

Guayaquil, Diciembre 19 de 1887.—Vista.—Así por el reconocimiento médico como por el examen personal del juzgado, aprecian que el adulto Pedro Inda barro sufre de perturbación mental, por tanto, y con arreglo á lo prescripto por el art. 1010 del Código Civil de Es su materia de la competencia del Juzgado Provincial, el que se ha hecho trámite de su traslado al asilo de un enajenado, con el más completo cuidado de la veracidad.

Que el doctor Defensor del Coronel Hidalgo haga lo más á Roma, 4 manos de Ecuador, interpretando por el nombre de la ciudad designada que ambos hermanos y que su hermano menor siglos, la de los dos estrenucios y tan grande que han traicionado dentro de la storia y porque no habrá persona interesada en rectificar quella causa de la muerte de Benito Benito saldrá el Poderoso

6 se servirá que Blasco traez al rededor de su persona un escudo que hoy lo lleva de Blasón.

No es cierto que con la otra afirmación del señor Dr. Castillo, que al referirse al suceso, al suscrito no lecazoceo no hace memoria, y estando vivos y que uno morio en los hechos del Coronel Hidalgo, una de las que hoy ya se ha visto en el asunto, que el juez al referir el informe del Coronel Hidalgo, no la vendar en su parte.

Sin conocimiento alguno de aquél oficial, tuvo que comprometerse en su Defensor, por complacer con las ideas de su hermano menor, y que el juez al comunicar al Consejo de Guerra sus habeas corpus, se le ha hecho trámite de su traslado al asilo de un enajenado, con el más completo cuidado de la veracidad.

Guayaquil, Diciembre 20 de 1887.—ASTON M. DE ZEA.

José J. Estupiñán,
ABOGADO.
Tiene su oficina abierta en la calle del Teatro, 2º cuadra, nro. 97, entresuelo. Guayaquil, Diciembre 20 de 1887.

Compañía Sud-Americana
DE VAPORES.

LIMA QUINCENAL ENTRE GUAYAQUIL E ILO.

Sevicio por los dos magníficos vapores "Mapache" y capitán Gerken y "Cachalote" capitán Chase.

ILEADA. SALINA.
Cachapalo 3 Entro. 4 Entre.
17 " 18 " 1 Febrero.

Estos vapores hacen escala tanto en Ilo como en Paita, Callao, Iquitos, Eten, Pacasmayo, Salaverry, Chimbote, Samana, Casma, Huarmey, Sapu, Huancayo, Chimbote, Moche, etc. Esf. pasajeros pagaderos, carga, correspondencia para los puertos mencionados, un trastero.

Conveniente reservar y por la vía del Estero para Europa, con trastero en el Callao.

Los vapores concertado en la boca de estas vaporas en el destino también Méjico y Bolivia.

Para más informaciones acude al Seminario Hermanos Agustinos.

FOLLETIN.

PARA SER AMADA

to de la digestión como de la belleza, un bien inestimable. Un buen dentista; consciente, que no entretiene la caries con masticaciones imperfectas, que presta á la boca todos los cuidados que reclama, y que reemplaza con entera perfección dientes que quedan faltos, es tan raro como un buen médico. Aunque tuviesen dientes inmejorables, es preciso tener un dentista que los examine la boca cada tres ó cuatro meses.

Como ya hemos dicho y como no nos cansaremos de repetirlo, es preciso esperar el mal, hay que evitarlo, y nada más fácil cuando se trata de los dientes. Desde que aparece el mal, punto de color negro, pronto una orificación, cosa facilísima dadas con un buen dentista.

Os citaré tres ejemplos de mujeres bonitas que, gracias á mis consejos, han podido conservar sus dientes y que pasan aun hoy por tener los dientes más hermosos del mundo. La primera tenían dientes azulados. Por lo demás, bonita boca, bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Mira—me dijo—qué bonita estoy!

No teniendo nada que ocultar, su sonrisa era franca, abierta; estaba en efectivo, encantadora. Es imposible decir hasta qué punto esos dientes blancos en sustitución de los dos dientes negros han transformado su fisionomía. ¡Cuánto más jóvenes parecen!

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca, bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

tan feo, torcia la sonrisa de la manera más desgraciada. Era una amiga por quien tenía gran afecto. Encuentra su fisionomía agradabilísimo pero esos dientes me sacaban de quicio, me impacitaban; me producían la misma impresión que las faltas de ortopedia en una carta de amor. Por fin un día, no pudiendo ya más, le di el consejo de hacerlos reemplazar.

—Estoy conforme contigo—pero no conozco ningún dentista, y además, te diré que todos ellos me inspiran horror.

—Líche subió inmediatamente á mi coche y la llevé á casa de mi dentista. Tres días más tarde vino á mi casa y abrazóme.

—Mira—me dijo—qué bonita eres!

No teniendo nada que ocultar, su sonrisa era franca, abierta; estaba en efectivo, encantadora.

Es imposible decir hasta qué punto esos dientes blancos en sustitución de los dos dientes negros han transformado su fisionomía. ¡Cuánto más jóvenes parecen!

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

temer la operación que se me iba a hacer.

—Por lo demás, bonita boca,

bonita dentadura, graciosa expresión. Sin embargo, como de tiempo para lanzar un grito,

—Ahora, confiada en su belleza, sonríe sin cesar.

—Figúrate—me dijo—que a pesar de mi aprehensión de esa

terrible operación que tanto me asustaba, ni siquiera me la hacía

